

EL CAFÉ.

SEMANARIO PINTORESCO DE BARCELONA.

PRECIOS.	En Barcelona.	En Provincias
Seis meses.	19 rs.	24 rs.
Tres meses.	10 rs.	15 rs.
Un mes.	4 rs.	

ANUNCIOS á 8 maravedises linea los no suscritos, y á 4 maravedises los suscritores. Remitidos de interés particular, á precios convencionales. Remitidos de general interés, *gratis*.

Se suscribe en Barcelona en la Imprenta de La Publicidad, bajada de la Cárcel, n. 6; y en las librerías de Manero, y Popular-económica, Rambla de santa Mónica; Gines'a, Jaime I.º, y en las principales librerías del Reino. Redacción y Administracion, en la misma imprenta.

SUMARIO.

TEXTO: Africa, posesiones españolas. — Al ejército, poesía por Alejandro Buchaca y Freire. — La luna de miel, (continuacion) por G. Franco. — Melancolía, poesía por Francisco Hurtado de Mendoza. — La despedida poesía, por Alejandro Buchaca y Freire. — Revista de la semana. — Memorias curiosas. — Liceo. — Miscelánea. — Charada. LUSTRACION. — Bellezas de Barcelona, por J. Pellicer.

AFRICA.

Posesiones españolas.

Segun ofrecimos á nuestros lectores en el número anterior, haremos una ligera reseña de las posesiones españolas en la costa de Marruecos. Para esto nos ha sido preciso acudir al Diccionario geográfico del Sr. Madoz y alguna geografía, habiéndonos tambien informado verbalmente con algunas personas que han estado allí, así es que creemos serán fidedignas nuestras noticias. Con tal propósito empezaremos este artículo.

CEUTA. Esta ciudad se halla en el extremo de la lengua de tierra que saliendo del continente de Africa se interna en el mar, frente de Gibraltar, distando 4 leguas de esta poblacion, 5 de Algeciras, 20 de Cádiz, 22 de Alucemas, 35 de Melilla, 9 de Tánger, 8 de Tetuan, 33 de Fez, 37 de Mequinez y 90 de la ciudad de Marruecos. Su clima es muy templado, pues el termómetro de Reumour no escede de 27 grados en verano y de 4 en invierno. Es plaza fuerte y considerada como presidio mayor de España. Su poblacion se calcula como de unos 450 vecinos y 2200 almas no contando su numerosa guarnicion ni el presidio. La falta de comercio y de industria hace que sus habitantes

se dediquen á la pesca y á la marinería de los buques de cabotage que conducen víveres á la poblacion; así es que las personas acomodadas son muy pocas.

Las calles son notables por su limpieza y las principales por su recta construccion; los paseos son: el de la Reina y el de S. Amaro; las plazas, la de Africa, la de Cuarteles y la de los Reyes, estando situadas en la primera la catedral y la casa del municipio.

En cuanto á su parte eclesiástica está dividida en dos parroquias y es sufragánea de la metrópoli de Sevilla.

El gobierno de la plaza está confiado á un mariscal de campo que se denomina Gobernador, el cual es independiente de la capitanía general de Andalucía y se entienda directamente con el gobierno.

Las fortificaciones que de dia en dia han ido prosperando se hallan en un estado bastante satisfactorio. En la cumbre del monte Hacho en cuyo pié está situada la ciudad, hay una fortaleza, que al mismo tiempo es vigía para observar los movimientos de los moros, habiendo al mismo tiempo varios puntos fortificados que son otros tantos medios de defensa. En tiempo de paz su artillería armada se compone de unas 100 piezas, número que puede creer considerablemente en caso de guerra.

El cuerpo municipal consta de un alcalde, un teniente de alcalde y seis regidores. Pasan de 200 los electores para diputados á cortes.

El origen de Ceuta se pierde en el cerrazon de los tiempos. La vemos figurar en la historia en tiempo de los cartagineses, habiéndose despues apoderado de ella los romanos, luego los vándalos y por último los godos. Nadie ignora que el conde D. Julian gobernador de la plaza, para vengarse del rey Rodrigo por la ofensa que recibió de este, dejó pasar á los sarracenos que estaban á la otra parte del Estrecho, para que invadieran España. Entonces Ceuta cargó á manos de

los moros y estuvo en poder de diferentes caudillos musulmanes hasta que en 1413 D. Juan I de Portugal se apoderó de ella. Varias veces intentaron los moros recuperar una plaza tan importante, sin poderlo conseguir jamás. Cuando Portugal se incorporó á España, Ceuta formó parte de esta sin separarse mas de su denominación. Los portugueses la reconocieron como posesion española en el tratado de 1658. Despues ha sufrido diferentes sitios de los moros y ha sido el blanco de sus ataques.

En el próximo número hablaremos de las demás plazas españolas en el litoral de Marruecos.

AL EJÉRCITO.

Marcha, veloz á la sangrienta guerra
que provoca tenaz el africano,
marcha á la lid y al musulman aterra;
arma con lanza tu robusta mano.

No temas á la fè de que hace alarde
la vil supersticion del agareno,
que aun lleno de pavor tiembla cobarde
al nombre augusto de Guzman el Bueno.

Vuela al combate cual lijero rayo
que envuelto entre las nubes centellea,
y la cruz victoriosa de Pelayo
de tus falanges entusiasmo sea.

Aprestad los bajeles voladores,
del estrecho ganad la opuesta orilla,
y al rugir del leon ¡mueran, traidores!
los viles que insultaron á Castilla.

¡Ruín ultraje que al honor empaña!
¡Accion inicua del mezquino bando!
marchad, valientes, é imitad la hazaña
de Isabel la Católica y Fernando.

Corran allá nuestros guerreros bravos,
El cielo les prodigue la fortuna;
y los hijos del Riff, torpes esclavos,
humillen de una vez su media luna.

ALEJANDRO BUCHACA Y FREIRE.

LA LUNA DE MIEL.

Continuacion.

II.

Los novios partieron algunos días despues para una quinta que el duque poseía en la frondosa vega que baña el Genil. Al amanecer del octavo, el carruaje en que iban se paró ante un pequeño cortijo situado como media legua de aquel río. Era la casa bajita, blanca como la nieve la fachada, el interior aseado y del mismo color. Berta preguntó al duque si contaba pasar allí mucho tiempo. En tanto el coche ya no estaba.

—Una persona de mi categoría no sabe descansar en ventorrillos, dijo al duque.

—Ya estás en casa, querida, respondióle este. Desahógate, pues, ponte á tus anchuras.... quitate el sombrero.... Sofia, Sofia! prosiguió llamando, guarde usted el sombrero de mi mujer, y cuide que no se apolille.

—Confiámelo, niña, dijo la vieja Sofia con voz cascada y gangosa. ¡Y es de seda el sombrero! Jesus, cuánta pluma, cuánta baratija!

—Dejadlo, señora, repuso Berta despechada y arrebatándoselo de la mano, que si se pierde ni vos ni el que os llama le habreis de pagar.

—Son intratables las mozas de hoy dia, refunfuñó la sibila, volviéndose por el mismo camino.

—Ea, Berta, toma asiento, despues irás por agua al arroyo, prosiguió aquel presentándola una mala silla.

—Duque, salgamos pronto de aqui. No es esto para personas de nuestra categoría.

—Puedo jurarte que esta es tu casa.

—¿Mi casa? ¡chistoso estais! ¡Buen palacio para buhos!

—Es el tuyo, querida.

—Ya se vé, por el tiempo que he de estar.

—Es el palacio de que te hablé, dijo riéndose el otro.

¿Te acuerdas de aquellos de dorada techumbre y marmóreo pavimento?...

—Y los criados, ¿donde están? preguntó la jóven como asaltándole alguna duda.

—En tus manos. Diez dedos, diez criados. Cuanto mas ágiles andarán, mejor servida estarás.

—Duque, quiero volver á mi casa.

—Pero, mujer, si ya estás

—Pues, ¿no sois el duque don Fernando de la Vega?

—Perico Oblea soy sin la añadidura de duque, contestó este riéndose.

—Pues bien, replicó Berta, balbuciente de despecho; sino sois duque, yo seré duquesa.

—Y reina tambien, de tu casa, mujer; es decir, de esta, de un huerto, de cuatro pares de vacas y cuatro cerdos gordos y hermosos como unas flores...

—¡Pérfido! exclamó la pobre jóven, pálida de coraje...

Y echó á correr como fuera de sí por el campo. Quería huir la pobrecilla, pero se cayó á algunos pasos de la puerta rendida por la escabrosidad del camino. Fernando sacó un asno del pesebre, y corrió á levantarla. Ella barto pugnaba por desasirse, mas en vano. Apesar suyo tuvo que volver asnalmente montada, á su triste cautiverio. Esperábala en el portal la vieja, gritando con voz siempre gangosa: «Niña, no te caigas, no vayas por esta tierra fragosa sin zuecos.»

Largos, tristes fueron para Berta los primeros días que pasó en el cortijo de su esposo. No es fácil imaginar la terrible impresion que un cambio tan repentino y tan completo de condicion causó en aquella muger tan altiva, y desde la niñez acostumbrada á mandar, y á los regalos que la corte mas brillante del mundo puede ofrecer á la opulencia.

Una vez cual sintiendo renacer sus esperanzas, decía á su esposo:

—El diamante que me diste no es á femía presente de gañanes; Cuánto lo ponderaron los convidados! Nunca los vieron mejores los lapidarios de Lóndres.

—Si, hija, guárdalo por si falta tapon á la botella ó viene á reclamarlo la compañía de cómicos que aqui lo dejó el año pasado. Es joya de reinas de teatro, que, por ser de cristal y de laton dorado la cadena, vale 400 rs.

Estas palabras proferidas con el tono sarcástico que de ellas se desprenden, destruyeron la última esperanza que aun acariciaba á la aristocrática inglesa, dejándola sin aliento para responder; cubriéndose el rostro con ambas manos, principi-

pió á sollozar. Un rato despues, enardecida de cólera, dijo:

—Triunfais, porque sóis un traidor; con todo, no os apondreis á que me sirvan criados.

—De ninguna manera, repuso el artificioso español, sin desmentir la calma que hasta allí habia aparentado. ¿Impedirlo yo? Lejos de mi tal idea.... Si, vive Dios, te servirán criados si tu misma te sirvieres.

—Cuando no, me arrancaré los ojos por haberos incitado á cortejarme, me haré pedazos la lengua por haberos dado el sí.... me ahorcaré.

—Yo te pasaré la soga, muger.

—Basta, traidor, exclamó Berta, trocando las lágrimas en furor; soy esposa vuestra, no vuestra muger. Entended que miss Berta Cutts no sufre tratamientos villanos. ¡Llamarme su muger, tutearme! Respondo con el desprecio á vuestro infame proceder. Pues, que, pensais que he de ser criada vuestra?

—No hay duda, muger.

—¿Qué he de cuidar de la limpieza de vuestro palacio?

—Bien, lo harán esas lindas manecitas hechas á botar guineas.

—¿Qué, he de ser vuestra cocinera y fregatriz? Qué, he de dar de comer á los pollos, llevar cochipillos al mercado y vender la manteca y la leche?

—Recapitulas á maravilla los deberes de la muger hacendosa. ¡Que tesoro tengo en casa!

—Seré un demonio.

—Serás un ángel.

—Sino lo soy ¿pensais pegarme?

—No, lejos de mi tal idea, contestó Perico formalizandose. El hombre que pone mano en la muger, como no sea para acariciarla, es un miserable, un cobarde.

G. FRANCO.

(Se continuará.)

MELANCOLÍA.

Hay un trance en la vida

Lleno de flores,

Rodeado de sueños,

Llenos de amores;

Y el alma mía

Sola en él ha encontrado

Melancolía.

Amé desde mi infancia

Con loco anhelo,

A un ángel que á la tierra

Bajó del cielo....;

Amé á María,

Y solo dió á mi pecho

Melancolía....!

Ella mi dicha ha sido...

Ella mi encanto;

Por eso en mis mejillas

Se ostenta el llanto;

Y en mi agonía,

Respiran mis cantares

Melancolía.!!

Por ella estoy sufriendo

Crudos pesares;

Por ella errante siempre

Voy por los mares;

Ella es mi guía,

Y hallo en todos los puertos

Melancolía...

Sufre mi ardiente pecho

Siempre dolores;

Lo devoran los celos,

Los sinsabores,

No pasa un día,

Sin que se agite y sienta

Melancolía...

La amé con gran ternura

Siendo muy niño,

Y siempre fué en aumento

Nuestro cariño;

Creció María,...

Y dióme en vez de amores

Melancolía.!!

Desfallece mi lira,

Cesó mi canto.

Que ya mis ojos vierten

Raudal de llanto....!!

¡Pobre alma mía!!

¡Solo el amor te ha dado

Melancolía.!!!

FRANCISCO HURTADO DE MENDOZA.

LA DESPEDIDA.

POESÍA DEDICADA A LA SEÑORITA A....

Llegó el momento, querida,

del mas triste desconsuelo,

en que dejando este suelo

voy á ausentarme de ti.

No gozaré los halagos

que me son tan placenteros,

de esos ojos hechiceros,

de esos lábios de rubí.

Cuán cerca el instante veo

de la amarga despedida,

en que el alma entristecida

llorar haga al corazón.

En el suelo en que nací

allí no gozo de amores,

y su campo, que es de flores,

para mí es de maldición.

Aves hay de voz canora,

saúces, tilos y laureles,

azucenas y claveles,

alhelies y jazmin;

tulipanes de oro y grana,
amapolas y amarantos,
mas les faltan los encantos
de mi bello serafin.

El Túria que manso baña
de Edeta la amera orilla,
jamás luce, jamás brilla,
como tu rostro de amor.
Y el mar que no muy lejano
se mece en su blanca arena,
aumenta la dura pena
de sus olas al rumor.

Y el ruiseñor que á la sombra
del árbol en donde canta
con su armoniosa garganta
himnos lanza de placer;
ni con trinos melodiosos
y simpático sonido
á mi pecho dolorido
ilusion puede ofrecer.

Ni del arroyo la linfa
que sierpes formando baja,
y su fulgurante faja
salta, pára y vuelve á andar;
y sus grumos espumosos
deshechos por la corriente
en su lecho blandamente
se les siente murmurar.

Para mí no habrá placeres,
ni consuelo, ni alegría,
cuando tú, adorada mía,
junto á mí ya no estarás.
—Pensaré en tu grato acento,
en tu voz pura y sonora.
tu palabra seductora
dirigirme no podrás.

Do quier tornaré mis ojos,
lanzaré un ¡ay! de tormento,
y zumbando irá el acento
entre la atmósfera azul.
De las tierras do concurren
de mi llanto los raudales,
brotarán ricos rosales
de Jerico y Estambul.

Cuando la noche me oculte
cuanto á lo lejos descubre,
y vaporosa lo cubra
con su tétrico capúz;
en la bóveda infinita
pretendré ver tu semblante,
que tal vez copie brillante
la luna en su blanca luz...

Mas ha sonado la hora...
me ausento de ti, bien mio,
y por tus lloros confío
me siga tu amor en pos.
Adios, pues, ángel que adoro,
volveré pronto á abrazarte;
quiera el cielo consolarte!
Adios, mi querube... Adios.

ALEJANDRO BUCHACA Y FREIRE.

REVISTA DE LA SEMANA.

Son las seis de la mañana, hora en que roneo con todos mis cinco sentidos.

Sueño de la Inocencia!.... Lo que equivale á decir que no soy bolsista.

Como me falta lo indispensable para llenarla, me he visto en la precision de regalarla al prójimo.

Cerca de mi duerme la fámula de mi patrona.

Para que nadie forme temerarios juicios, debo declarar que es tuerta, coja y con alguna adición hacia la espina dorsal.

Suplico á mis lectores que guarden el mas profundo secreto acerca de eso, pues es muger de arrias tomar, y podría muy bien suceder que me privase de ciertas particularidades indispensables á todo individuo.

Ya distingo la sonrisa de uno, que otro guiña ambos ojos, que....

Protesto de todas estas contracciones de rostro, y en caso necesario pueden dirigirse hacia la calle de Monserrat en cierto público local, que habrá quien las satisfará á la vista.

Son muy maliciosos mis conciudadanos!...

Qué!... ¿qué es ello?

Viene á turbar mi sueño una gritería espantosa: oigo fuertes campanillazos, ruido de varias voces, y por añadidura cada taconazo capaz de hundir el pavimento.

Salto de la cama y me apodero de un espadin que fué lo único que heredé de mi padre.

Miento: su pecho que podía tomarse por un aparador de tienda de quincalla fué despojado y se me entregaron muchas cruces.

De suerte que no son pocas las que sobre mí cargan... Dios me libre de que añadan á la coleccion que conservo, la pesada del matrimonio.

Mientras esto pensaba, ábren con estrépito la puerta de mi buhardilla, y era él!...

Respiré: En el primer momento creí que era la sombra de mi padre, que venia á contarme sus hazañas, por haber despreciado sus condecoraciones.

Había sido militar; pero nunca asistió á batalla alguna; con todo, por sus hechos de guerra habia sido cruzado.

Debo advertir, empero que el Teatro Principal nunca gustó al difunto.

Sobre todo si viviera no podría menos que llorar al observar lo solitario que está aquel local.

Pero su tierno vástago se desespera al ver la decadencia del arte y del buen gusto en nuestros coliseos, y al contemplar cual se dejan sorprender algunos por hombres sin experiencia y sin conocimientos suficientes para dirigir Empresas.

Por esta razon están cerradas las puertas del de la Cruz, y será probable que muy pesada habrá de ser para conseguir compañía lírica, que sea de recibo, para los que están al frente de la sociedad que se encargará de las funciones.

En una palabra, para todo ha de haber gente en la viña del señor!.

Algunos gastan sus peluconas divirtiendo á los demás, mientras otros hacen lo propio, no divirtiéndose, pero si rabiando.

De digresion en digresion me he olvidado de él.

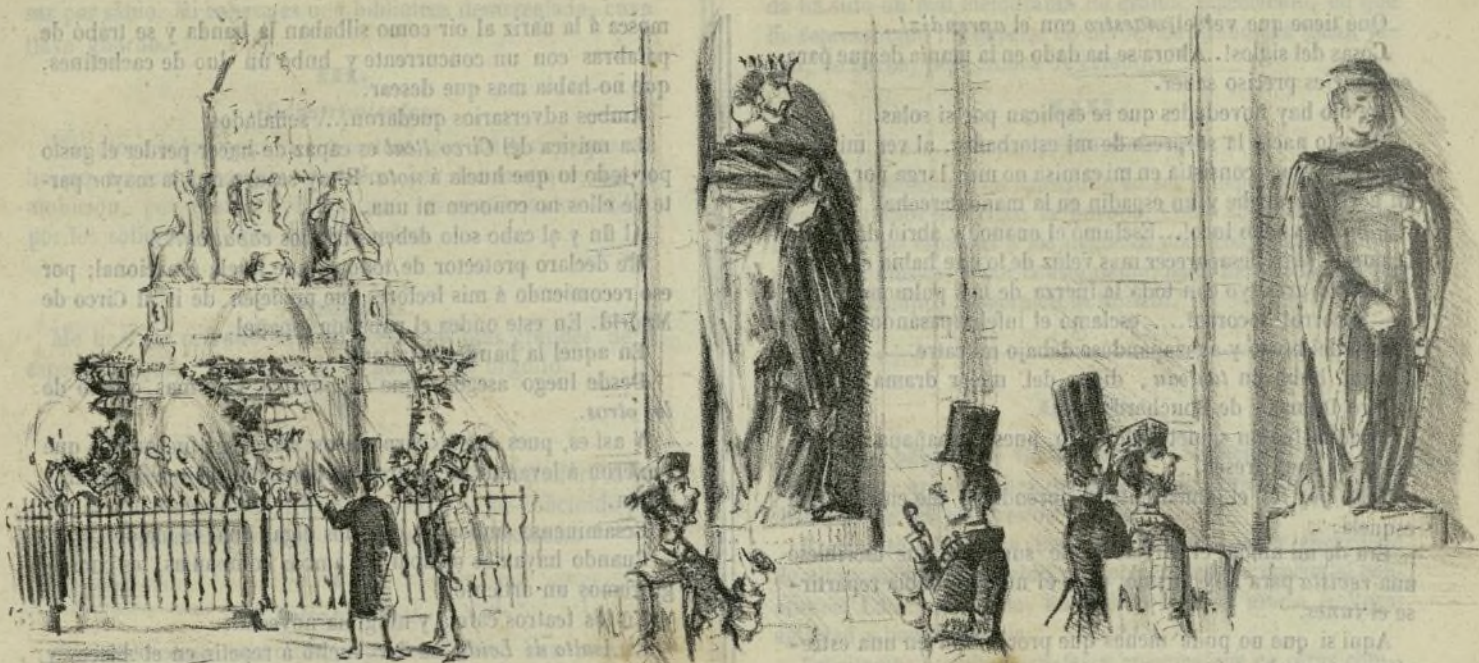
¿Queréis saber quien es?....

Un aprendiz de casa el Editor de nuestro semanario.... Creo que es persona capaz de no infundir recelos á nadie.

Como es bajito y nadie distinguiría su persona, él se encarga de hacer mucho ruido para que le reparen.

Y lo consigne, pero muchos reniegan de su zapatero, que tan bien secundó sus deseos.

BELLEZAS DE BARCELONA.



Fuente de la plaza de Palacio.—Celebramos el ingenio de nuestra Municipalidad por la *cria* de cañas en aquel monumento destinadas a mangos de escobas para las *criadas* que han de limpiar las telarañas y polilla que se *crian* en las *creadas* estatuas de las casas consistoriales.



Otra fuente—estanque, del ex-farol oblicuo, donde los vecinos de la Calle de Montserrat, pescan para su consumo.

LA GRAN FAROLA!... Reunion de nuestros ilustres pintores... de brocha gorda.

ORNATO PÚBLICO. Sumideros monumentales, que, por el paseo de S. Juan, sirven de entrada a la calle de la Princesa.



Varios amantes de las bellas artes han regalado un paraguas á D. Fernando el Católico, para que cubra con él la estancia que se le prepara en la Plaza Real, afin de que al trasladarse allí no padezca de reumatismo.

Otro sumidero monumental que adorna la rampa de la muralla de mar—Y luego se dirá que las artes degeneran en este capital!

REDONDEL DE LA PLAZA DE S. JAIME. Cátedra pública de buena educacion. Allí se juega limpio.

Ayuntamiento de Madrid

Qué tiene que ver el *maestro* con el *aprendiz*!...

Cosas del siglos!... Ahora se ha dado en la manía de que para enseñar es preciso saber.

De fijo hay novedades que se espican por sí solas.

De esto nació la sorpresa de mi estorbador, al ver mi matinal traje, pues consistía en mi camisa no muy larga por cierto, mi gorro de noche y un espadín en la mano derecha.

—Se ha vuelto loco!... Esclamó el enano, y abrió de nuevo la puerta para desaparecer mas veloz de lo que habia entrado.

—Alto! grité yo con toda la fuerza de mis pulmones, alto!

—Socorro! socorro!... exclamó el infeliz pasándome por debajo del brazo y agazapándose debajo mi catre.

Aquí hubo un *tableau*, digao del mejor drama de Alejandro Dumas y de Bouchardy.

Para mí fué un sainete, algo frío, pues la mañana del sábado era muy fresca.

Salió por fin el amedrentado aprendiz y me entregó una esquela.

Era de mi amigo el Director. Me suplicaba que escribiese una revista para hoy mismo, pues el número debía repartirse el *lunes*.

Aquí sí que no pude menos que prorrumpir en una estrepitosa carcajada

Hago responsable del catarro que habré pillado al levantarme de mi mullido lecho, y de todas las imperfecciones que se hallen en este mal hilbanado artículo, al amigo en cuestion.

La precipitación es madre de muchas cosas malas.

No puedo menos que acordarme de *Marte*.

Parece que este Dios y *Mercurio* no andan muy acordes.

Tal parece al contemplar la inaccion de mis vecinos los comerciantes de esta condal ciudad.

Aun no han hecho ninguna demostracion en favor de nuestros héroes.

La clase jornalera y los *pobres* son los únicos que hasta ahora han hecho *algo*.

Cuando el *león* se despierte!... Confiamos mucho del *Comercio*, y no quieran imitar á nuestro *Impresor*, que hace correr milla por segundo, y para que todo quede seis dias sin componer y sin que vea la luz pública *El Café*.

Hay muchos que lo leerian el domingo mientras lo tomasen; pero si no lo hicieran hasta tenerlo, cuantos se quedarán en ayunas.

Creo que mis lectores me agradecerán el buen deseo de complacerles; pero si bien es cierto que algunas veces yo tuve la culpa del retardo, no lo es menos que ahora procuraremos enmendarnos.

Entre nosotros no hay ningun sastre ni zapatero.

De lo que se deduce que cumpliremos religiosamente nuestras promesas.

Aquí veo sonreír al aprendiz!...

Esto significa que debo tener en cuenta que tambien depende de los cajistas.

Otra carcajada mia. No tengo ni amarillas, ni blancas ni negras, y por lo tanto nada haria de un mueble inútil.

Se me ocurre la idea de que la caja mia y la del Empresario del teatro Principal (Q. E. P. D.) guardan cierta *etimología*....

Las dos se encuentran llenas de polvo.... con la sola diferencia de que en esta hubo lo que desapareció.

Guerra!... Guerra!... exclamaba el público del Circo Real, y la bella amazona volvia á saludar á sus entusiastas.

A pesar de todo, estoy por la guerra.... se entiende, no en el hogar doméstico.

A consecuencia de esto, hubo sendos trompicones, entre dos clowns que no pertenecian á la compañía.

Funcion gratis: Un vapuleo, sinfonia á toda orquesta....

Miento: era un individuo de la orquesta que se le subió la

mosca á la nariz al oír como silbaban la banda y se trabó de palabras con un concurrente y hubo un duo de cachetines, que no habia mas que desear.

Ambos adversarios quedaron.... señalados.

La música del *Circo Real* es capaz de hacer perder el gusto por todo lo que huele á *nota*. Estoy seguro que la mayor parte de ellos no conocen ni una.

Al fin y al cabo solo deben oirla los *caballos*!...

Me declaro protector de todo lo que huele á nacional; por eso recomiendo á mis lectores que no dejen de ir al Circo de Madrid. En este ondea el pabellon español.

En aquel la bandera Italiana.

Desde luego aseguro que *lo nuestro* vale mas que lo de *los otros*.

Y así es, pues hasta carpinteros franceses fueron los que vinieron á levantar ó construir el barracon ó circo donde trabajan.

Ecsaminense ambos, y que nos digan cual es mejor.

Cuando hayamos comparado ambas compañías, les consagraremos un artículo.

En los teatros calma y ninguna novedad.

El *Asalto di Leida* se ha vuelto á repetir en el Liceo, y por cierto que me he convencido que todos cantan bien en esta ópera.

El *Alarcon* se repitió y agradó infinito.

El *saineton*, y no mas. Un *agente de teatros*, hizo reír muchísimo á los espectadores: hay cosas que de tan malas, gustan.—La ejecucion buena por parte de todos.

El *querer y el rascar*, pieza en un acto, que viene á ser *D. Tomás* en miniatura, agradó, y el señor Dalmau se hizo aplaudir, pues dijo muy bien los versos en que compara el matrimonio con la ordenanza militar.

En el Circo *Rico... de amor* continua atrayendo gente, y el otro dia se vió obsequiada con justicia la señorita Dardalla, por la concurrencia que asiste al Circulo Tertuliano.—Las *Aves de paso* fueron aplaudidas, y del señor Pompey..... no diremos una palabra, pues á veces vale mas callar.

Me voy cansado de escribir y sobre todo de contemplar el rostro de quien espera el original, para ponerse á trabajar.

Y aquí da fin el *artículillo*, perdonad sus muchas faltas.

PEPITO.

MEMORIAS CURIOSAS.

Una señora dijo un dia al conde de Rostopchine, antiguo gobernador de Moscou, que debia escribir sus memorias. A la mañana siguiente entregó el conde á la dama un rollo de papeles:

—¿Que es esto? preguntó.

—Me he apresurado á satisfacer vuestros deseos, contestó le conde: son mis memorias.

La dama quedó absorta al oír aquellas palabras, y al recibir los papeles, y su admiracion creció de punto al leer su contenido.

Decia así:

I.

Mi nacimiento.

En 1765, el 12 de marzo salí de las tinieblas para vivir á la luz del dia. Me midieron, me pesaron, y me bautizaron. Nací sin saber por qué y mis padres dieron gracias al cielo sin saber de qué.

II.

Mi educacion.

Se me enseñaron una porcion de cosas, y una porcion de idiomas. A fuerza de ser charlatan é imprudente, llegué á pa-

sar por sabio. Mi cabeza es una biblioteca desarreglada, cuya llave guardo.

III.

Mis sufrimientos.

Fui atormentado por mis maestros, por los sastres que me hacían trages demasiado ajustados, por las mugeres, por la ambicion, por el amor propio, por los sentimientos útiles, por los soberanos y por los recuerdos.

IV.

Privaciones.

Me he visto privado de tres goces, los mas grandes de la especie humana: del robo, de la gula y del orgullo.

V.

Epocas memorables.

A los 30 años renuncié al baile, á los 40 á agradar, á los 59 á la opinion pública, á los 60 á pensar, y he concluido por ser un verdadero sabio ó egoista, que son sinónimos.

VI.

Retrato moral.

Fui terco como una mula, caprichoso como una coqueta, alegre como un niño, perezoso como una marmota, activo como Bonaparte, y todo ello á mi antojo.

VII.

Resolucion importante.

No habiendo podido conseguir hacerme dueño de mi fisonomía, solté mi lengua y contraí el maldito hábito de pensar á viva voz. Esto me procuró algunos goces y muchos enemigos.

VIII.

Lo que fui y lo que pude haber sido.

He sido muy sensible á la amistad, á la confianza, y si hubiese nacido en la edad de oro, hubiera sido un buen hombre.

IX.

Principios respetables.

No me he visto complicado ni en ningun matrimonio, ni en ningun chisme, ni hablilla. No he recomendado en mi vida á ningun médico ni cocinero; por consiguiente, no he atentado á la vida de nadie.

X.

Mis gustos.

He amado las sociedades pequeñas; un paseo por los bosques ha sido siempre mi mejor atractivo. Tenia una profunda veneracion por el sol, y su ocaso me entristecía. En colores, solo me gustaba el azul; en el comer, el beefsteak; en el beber, agua clara; en espectáculos, la comedia; en hombres y mugeres, las fisonomías abiertas y expresivas. Los gibosos de ambos sexos han tenido para mi un encanto que nunca he sabido explicar.

XI.

Mis aversiones.

He sentido aversion hacia los tontos, hacia las mugeres intrigantes que quieren parecer virtuosas; me ha disgustado la afectacion; he tenido lástima de los hombres que se tiñen y las mujeres que se pintan, aversion por los ratones, los licores, la metafisica, y el ruibardo, y horror por la justicia y los animales rabiosos.

XII.

Análisis de mi vida.

Aguardo la muerte sin temor y sin impaciencia. Mi vi-

da ha sido un mal melodrama de grande espectáculo, en que he representado los papeles de héroe, de tirano, de galán joven, de barba, pero nunca de criado.

XIII.

Recompensa del cielo.

Mi gran felicidad ha consistido en ser independiente de los tres individuos que rigen la Europa. Como soy bastante rico he vuelto las espaldas á los negocios politicos, y soy indiferente á la música; y por consiguiente, nada he tenido que ver ni con Rotschlid, Metternich ni Rossini.

LICEO.

Inútil es hablar del lindo wals la *Seductora*; basta con saber que la música, obra del profesor Sr. Pujadas, convida á disfrutar de los placeres de la danza.

En cuanto á la parte bailable, Moragas se ha encargado de ella y siempre ha tenido que presentarse en escena al concluirse. La señorita Edo, ha podido lucir su gracia, soltura, agilidad y buena escuela.

Felicitemos á ambos artistas y creemos que en otras composiciones recojerán iguales aplausos.

La comedia en tres actos de D. Manuel Breton de los Herberos, *La hipocresía del vicio*, dista mucho de ser buena, y á no ser por la lucidez de su lenguaje, su perfecta versificación y oportunos chistes, no hubiera merecido la aceptación del público.

Su argumento es trivial, sembrado de inverosimilitudes, y parece imposible que el autor de *Marcela*, á *Madrid me vuelvo* y otras tantas producciones, orgullo del teatro español, haya malgastado su tiempo en un asunto de tan poco interés, tan inverosímil y que de todo tiene menos de español. Los caracteres que campean en la comedia que nos ocupa, no son esos tipos que tan bien nos pintó en otras obras suyas, esos entes ridiculos que todo el mundo conoce, nada de eso; son gentes que no pueden existir y que por lo tanto nadie conoce.

Figúrense mis lectores un joven, que quiere ser calavera á todo trance, que para ello inventa un cuento, que consiste en el rapto de una colegiala, que disfrazó á la esposa del conserje para que pase por tal, á ruegos de su marido; que transforma á este en cumplido caballero, que se dirige á una casa donde se da un baile de máscara y dó se tira de la oreja á Jorge que es un primor. En esto aparece, como llovido del cielo, un tutor y una menora, *llegados de Filipinas* que sin mas ni mas se dirigen al baile; pero él, el calavera, ha visto encima su púlpitre un retrato, rodeado de una guirnalda de oro con diamantes; era el de la recién llegada. Con esto va á contar á sus amigos una nueva conquista.

Juega, tiene un lance de honor con su criado Benito, que finge llamarse el nombre del tutor, creyendo que la mar los separaba; vuelve á jugar y pierde bajo palabra cuasi todo su caudal. Su acreedor era el consabido indiano. Apurados sus recursos, convida á sus amigos á cenar y rifa el retrato que encontró y que conservaba en su poder. El tutor lo gana, ó por mejor decir lo compra. Luego viene el original y le reconviene. Se arrepiente él; pero con todo se va á cenar con sus amigos.

Llega la hora del desafio con el supuesto caballero; ya las mortíferas armas van á decidir la cuestion, cuando se presenta el acreedor, que exige que se le satisfaga la deuda. Primero son las de honor, esclama el *hipocrita del vicio*. En fin, despues de alguna discusion va en busca del oro el que lo perdió, mientras tanto el indiano, cuyo nombre habia sido

usurpado por Benito, reclama de este una satisfaccion. Al ver el criado que iba de veras, lo confiesa todo, y presentándose la muger del mayordomo declara que todo era una farsa; pero que hay una señora que espera para presentarse ante el calavera. Llega ella, arrepíentese él, y todo queda concluido. Unicamente que no llega á saberse si el tutor se casa con la pupila, ó si el calavera arrepentido, llega a ser esposo de la que le salvó.

Como no la hemos visto mas que una vez es fácil que incurramos en algun error, respecto á eso.

Con lo antedicho nuestros lectores podrán formarse una idea de lo poco que vale esta produccion.

La ejecucion muy esmerada, y tenemos la satisfaccion de decir que todos los que en ella tomaron parte comprendieron sus respectivos caracteres.

La señora Yañez estuvo sublime en la escena del segundo acto, cuando reconviene á Miguel.

La señora Llorens nos agradó mucho; estuvo acertadísima y le damos por ello nuestro parabien.

El señor Mallá, merece nuestros mas sinceros elogios por la acertada direccion, é interpretó las diferentes situaciones en que colocael autor al protagonista con mucha verdad y acierto.

El señor Pardiñas nada dejó que desear, y tenga entendido que, ya que cuando quiere se hace aplaudir, seremos de aquí en adelante muy exigentes con él.

Dalmau y Palau, bien en sus respectivos papeles.

MISCELÁNEA.

Teatro Principal.—Dicen que la Empresa tiene contratadas las señoras Julienne, Kennet, Stolz, y los señores Grazziani, Neri-Baraldi, Fagotti, Saccomano, Vialetti y Ruiz.

La señora Fricci va al teatro Real de Madrid.

Guiramento.—El sábado próximo se pondrá en escena en el citado teatro Principal esta ópera, desempeñada por las Sras. Julienne, Stolz y los Sres. Grazziani, Saccomano y Vialetti.

Se ha hecho una notable traduccion de la preciosa comedia francesa *Les faux bons hommes*, con destino al teatro del Príncipe. Tambien se está arreglando al castellano la comedia titulada *Le testament de César* de Girodau, representada últimamente con éxito en el Odeon de Paris.

El distinguido escultor Sr. Grajera está acabando el busto de Rojas Clemente, que será colocado en el Jardín Botánico con los demás de otros célebres naturalistas, encargados á los señores Ponzano, Panucci y otros escultores no menos notables.

Se dice que la casa de Gaspaar y Roig en- via al teatro de la guerra, al Sr. Alarcon, con un sueldo crecido, dos criados, una tienda de campaña y un dibujante. El Sr. Alarcon escribirá una crónica de la guerra que los afamados editores publicarán en Madrid con un lujo desconocido hasta ahora.

Se ha presentado al teatro del Príncipe una comedia de magia traducida del Aleman. Segun nuestras

noticias esta obra es muy notable y se pondrá en escena con gran aparato durante el próximo mes de diciembre.

Parece que no tardará mucho en inaugu- rar su teatro el Sr. Piquer. Segun nuestras noticias este teatro particular es notabilísimo como obra de arte. Es muy probable que honre Su Magestad la Reina su inauguracion, asistiendo á ella.

Se asegura que el Gobierno ha dispuesto que se forme un album con todas las vistas de los grandiosos monumentos artísticos que encierra España en su recinto.

El conocido pintor escenógrafo D. Anto- nio Bravo se ha retirado del teatro de Novedades.

Se está ensayando para ponerse en escena á la mayor brevedad, en el teatro de Novedades, un drama original y en verso de D. Pedro Iglesias.

Nos alegramos.—Sabemos que la empresa del teatro de Zaragoza, prepara una agradable novedad para fines de corriente mes. Parece que se propone ajustar para un corto número de funciones, á la niña Pilar Ros y Gimenez, de edad de siete á ocho años, cuya precoz y fenomenal habilidad en el arte dramático ha sido proclamada y estrepitosamente aplaudida por los públicos de Barcelona y Valencia. Los periódicos de estas capitales han consagrado tambien sus columnas á su elogio y las representaciones de *Hija y madre*, *La Duquesita* y otras cuyos títulos no recordamos, han valido á esta tiernísima artista, abundantes laureles.

Por si acaso.—Estaba muriéndose una solterona muy vieja; los sobrinos dudaban sobre si se le haría la caja negra ó blanca: uno de ellos le preguntó:

—Tia, ¿se le hace á V. la caja blanca como doncella? ¿Tiene V. algun escrúpulo por el cual esta que deba ser negra.

—¡ Si hijo mio! En estos momentos no está mi cabeza para pensar en los tiempos pasados; pero por si ó por no que me la pongan negra.

Charada.

Tres y prima es pájaro
De pintada pluma,
Y animal cuadrúpedo
Tercia tras segunda.
Dos y prima fórmase
Con la piedra dura.
Mi todo un rey célebre
Y hombre de fortuna.
Su nombre es esdrújulo,
Nació... antes que Judas.

Por lo no firmado, NILO MARÍA FABRA, Secretario.

DIRECTOR, J. A. FERRER FERNANDEZ.—E. R. ANTONIO FLOTATS.

Barcelona, 1859. — Imp. de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, n. 6.